

Condiciones económicas y educativas de la población indígena en el Estado de Veracruz

Economic and educational profile of the indigenous population in the State of Veracruz

Carlos Reyes Sánchez

Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales (IISES), México
carloreyes@uv.mx

Resumen

A partir de los microdatos de la Encuesta Intercensal 2015 y el Censo de Población y Vivienda 2010 realizados por Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el presente documento proporciona estimaciones sobre el perfil educativo y económico de los hablantes de lengua indígena en Veracruz. Los resultados muestran una evolución favorable de la población indígena durante el periodo 2010-2015, aunque subsisten desigualdades en ambas dimensiones respecto a la población que no habla lengua indígena.

Palabras clave: hablantes de lengua indígena en Veracruz, desarrollo de los pueblos indígenas veracruzanos.

Abstract

Based on the microdata provided in the 2015 Intercensal Survey and the 2010 Population and Housing Census by the National Institute of Statistics and Geography (INEGI), this paper provides projections for the economic and educational profile of indigenous language speakers in Veracruz. The results show a favorable evolution for the indigenous population during the years of 2010-2015, although inequalities do prevail in both aspects compared to the non-indigenous language speaking population.

Key words: indigenous language speaking population in Veracruz, development of indigenous population in Veracruz.

Fecha recepción: Septiembre 2016

Fecha aceptación: Enero 2017

Introducción

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 2, establece el deber del Estado de procurar la coexistencia y el respeto hacia los pueblos indígenas, a sus derechos, a su bagaje lingüístico-cultural y sus formas de gobierno. Ahí se identifica a los pueblos indígenas como "aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas". De igual forma, la Constitución Política del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave, en sus artículos 5 y 10, señala la obligación del Estado de garantizar mejores niveles de vida para los diversos grupos humanos asentados en distintos puntos de la entidad. Es por ello que una política integral para la atención de los pueblos indígenas debe contener una visión de una sociedad igualitaria y participativa en cuanto a las mismas oportunidades para el desarrollo, por lo cual, entre otros objetivos, es necesario impulsar el desarrollo económico en las regiones donde habitan los pueblos indígenas.

Diversas publicaciones reconocen el valor de los pueblos originarios, pero también reconocen su menor nivel de desarrollo en comparación con el resto de la población. Por ello, una de las prioridades para lograr su desarrollo consiste en revertir las condiciones de desigualdad en las que vive la población indígena, para ampliar sus libertades y capacidades, a fin de que alcancen un mayor nivel de bienestar. Por tal motivo, es de suma importancia proporcionar información pertinente, confiable y oportuna, que permita conocer las características socioeconómicas de la población indígena para sustentar la planeación de su desarrollo¹.

¹ Del Popolo, Fabiana, et. al. (2007). *Sistema de Indicadores Sociodemográficos de Poblaciones y Pueblos Indígenas de América Latina-SISPI, Guía del Usuario*.

Por otro lado, definir quién es indígena y quién no, ha sido motivo de muchos debates. No obstante, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han adoptado criterios similares al elaborar instrumentos legales. En sus convenios han definido a las personas indígenas como los descendientes de los habitantes originales de una región geográfica antes de la colonización, que han mantenido una o todas sus características lingüísticas, culturales y de organización. Además, la autoidentificación es un criterio fundamental para determinar quién es considerado indígena². Así, por ejemplo, el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la OIT, aunque no define quiénes son los pueblos indígenas y tribales, adopta un enfoque práctico proporcionando criterios para describirlos. El Convenio establece que el criterio fundamental para identificar los pueblos indígenas es la autoidentificación, además reconoce estilos tradicionales de vida, cultura y modo de vida diferentes a los de los otros segmentos de la población nacional (por ejemplo, la forma de subsistencia, el idioma, las costumbres, etc.), organización social e instituciones políticas propias, y vivir en continuidad histórica en un área determinada, antes de que otros “invadieran” o llegaran al área.

Determinar con precisión la etnicidad de un pueblo plantea limitaciones, sobre todo si el propósito es recolectar datos para estimar el volumen, localización y características de su población. En tal caso, se requiere definir un criterio funcional que permita definir de una manera clara y precisa qué personas pertenecen a un grupo u otro, lo que hace necesario fijar parámetros para hacer operativa la medición de la población indígena y sus características. De esta manera, los principales enfoques de identificación utilizados principalmente en los censos de población en Latinoamérica, son el criterio de autoreconocimiento o autoadscripción, el criterio lingüístico y el geográfico o de ubicación territorial.

El criterio de autoreconocimiento se basa en la conciencia de pertenencia a un pueblo indígena, este se reconoce en nuestra Carta Magna como el elemento fundamental para la identificación de los pueblos indígenas. El criterio lingüístico identifica a los individuos por

² Deruyttere, Anne (1997). *Indigenous Peoples and Sustainable Development: The Role of the Inter-American Development Bank*.

medio del uso de alguna lengua indígena para comunicarse, y el de la ubicación geográfica, considera un pueblo indígena a la población residente en territorios con límites geográficos reconocidos como tales³.

Metodología

Las estimaciones realizadas en este estudio tienen como fuente de información los microdatos de la Encuesta Intercensal 2015 y del Censo de Población y Vivienda 2010 realizados por el INEGI, instrumentos de medición que posibilitan el análisis de los datos tanto por el criterio lingüístico como por el de autoadscripción. Ambos se realizaron mediante un esquema de muestreo estratificado por conglomerados y en una sola etapa, lo que permite generar información estadística actualizada, proporcionando estimaciones de calidad sobre el volumen, la composición y distribución de la población y viviendas, así como las estimaciones de promedios, proporciones y tasas para cada una de las variables de interés a nivel nacional, entidad federativa y municipio. La Encuesta 2015 tuvo como objeto de estudio en Veracruz 555,209 viviendas particulares habitadas, además guarda comparabilidad con los últimos censos realizados por el INEGI.

En particular se analizan dos dimensiones del desarrollo humano: la educativa a través de indicadores como oferta educativa, asistencia escolar, analfabetismo, escolaridad promedio y rezago educativo; y la económica, por medio de la participación en la actividad económica, la posición que ocupada en el trabajo, ingresos y prestaciones sociales.

Se estableció el criterio lingüístico para identificar a la población indígena y se generaron dos niveles de desagregación: *a)* personas o individuos, y *b)* municipios. Los niveles de desagregación definidos son: *a) individuo*, una persona es indígena si tiene 3 años o más, y además habla alguna lengua indígena; y *b) municipio*, la clasificación se realiza con base en el porcentaje de población hablante de lengua indígena, quedando de la siguiente manera: *i)* con presencia indígena predominante, si 70% o más de su población habla alguna lengua indígena, *ii)* con presencia indígena media, si entre el 40 y 69.9% de su población habla

³ Un análisis a cerca de los distintos criterios de estimación de la población indígena se ofrecen en Robles, V. H. et. al. *Estimaciones de la Población Indígena en México: Conceptos y Formas de Cálculo*.

alguna lengua indígena, *iii*) con presencia indígena escasa, si entre 10 y 39.9% de su población habla alguna lengua indígena, y *iv*) con presencia indígena dispersa o nula, si menos del 10% de su población habla alguna lengua indígena.

Ante la conceptualización y el enfoque metodológico utilizado en este trabajo, es necesario considerar que: *a*) se parte de la idea de que la lengua es determinante para la reproducción de los modos de vida. Si bien no es el único elemento a considerar, la variable "ser hablante de una lengua prehispánica" ofrece la posibilidad de configurar en forma mayormente definida, las cifras que sobre la realidad indígena se dispone, *b*) la población establecida a partir del criterio lingüístico, necesariamente excluye a aquellos individuos que si bien no reúnen la condición de hablantes de lengua indígena, se identifican como miembros de alguna comunidad indígena, y *c*) comparar las condiciones de los Hablantes de Lengua Indígena (HLI) con la de los No Hablantes de Lengua Indígena (NHLI), es decir, dos sectores de población con realidades sociales diferentes, tiene la intención de dimensionar la magnitud de la desigualdad y, consecuentemente, ubicar las necesidades más apremiantes de tal manera que la información contribuya a las acciones de planeación, formulación, evaluación y dirección de la política social.

Resultados

De conformidad con la Encuesta Intercensal 2015, se estima que en el Estado de Veracruz residen 8.1 millones de personas, de las cuales 708,348 personas hablan alguna lengua indígena. Ello representa el 9.6% de los hablantes de lengua indígena del país, lo que ubica a Veracruz como la tercera entidad con más HLI en el ámbito nacional, sólo superada por Chiapas y Oaxaca.

En cuanto a su ubicación, aún y cuando Veracruz se caracteriza por la polarización en la distribución de su población, en el caso de la población HLI, se identifica una alta concentración en pocos municipios. Más de 63.0% de los hablantes de lengua indígena se localizan en 25 municipios (12% del total de municipios del Estado). Los municipios con más HLI son Tantoyuca, donde habitan más de 47 mil hablantes, Ixhuatlán de Madero con 37 mil, Chicontepec con 35 mil, Papantla con 32 mil, Zongolica con 29 mil, Sotepan con

28 mil y Tehuipango con 24 mil. Al examinar la representatividad de la población HLI al interior de los municipios, se observa que su presencia es predominante en 22 de ellos, entre los que destacan Tehuipango con 99.7% de su población HLI con 3 años de edad y más, Mixtla de Altamirano con 98.4%, Soledad Atzompa con 96.9%, Astacinga con 96.3% Filomeno Mata con 96.1% y Atlahuilco con 96.0%.

Por otro lado, de acuerdo a la distribución de la población por sexo en el Estado, 51 de cada 100 HLI son mujeres y 49 hombres, comportamiento homogéneo al registrado en 2010. A su vez, esta proporción es análoga en la población NHLI durante 2015 (48.0% hombres y 52.0% mujeres). Respecto a la estructura de la población, la edad mediana de los HLI es de 35 años (35 para los hombres y 36 para las mujeres), en cambio, para los NHLI la mediana es de 30 años. Esto es, los HLI son una población más envejecida que los no hablantes, por lo que resulta recomendable diseñar políticas públicas que incluyan programas integrales de prevención y atención a la salud, así como acceso a la seguridad social, a los servicios públicos y el desarrollo de infraestructura acorde a las necesidades de este sector poblacional.

Características educativas de la población indígena

El perfil educativo de la población influye significativamente en la participación de las personas en la actividad económica, en sus ingresos y, por tanto, en sus niveles de bienestar, de manera que la educación se convierte en un importante instrumento de desarrollo social. En este sentido, conocer el perfil educativo de la población permite evaluar la oferta y la demanda educativa, la cobertura en los servicios, determinar el rezago educativo, así como las necesidades de formación académica y requerimientos del mercado de trabajo.

Aptitud para leer y escribir. De la población total HLI, 15.6% tiene entre 6 y 14 años de edad. De ellos, 15 de cada 100 niños (casi 20 mil) con la edad requerida para recibir educación básica, no dominan las herramientas de lecto-escritura acordes a su nivel educativo. En contraste, 9.9% de los NHLI en este rango de edad se encuentra en las mismas circunstancias.

Alfabetismo. Poco más de 572 mil HLI tienen más de 14 años de edad. De ellos, 72.1% tienen aptitudes para leer y escribir un recado, es decir, son alfabetos, mientras que en los NHLI la tasa de alfabetismo es de 91.7%. Esto es, la tasa de analfabetismo⁴ es 3 veces mayor en la población HLI, que en la NHLI (27.0% vs. 7.6%). Durante el periodo de 2010 a 2015 la tasa de analfabetismo de la población HLI pasó de 31.7 a 27.0%, esto es una disminución de 4.7 puntos porcentuales en 5 años. Las tasas diferenciadas por sexo indican que la proporción de población femenina que no sabe leer ni escribir es superior a la masculina en ambas poblaciones. En el caso de las mujeres HLI, se estima que 33.6% es analfabeta, contra 19.8% en los hombres, esto es una brecha de casi 14 puntos porcentuales.

Existe una relación directa entre la tasa de analfabetismo y los grupos quinquenales de edad, que es independiente de la condición de habla de lengua indígena. Sin embargo, en los HLI las tasas son significativamente más elevadas que en los NHLI. Por ejemplo, 18 de cada 100 HLI entre los 25 y 29 años de edad son analfabetas, mientras que en los NHLI sólo 4 de cada 100 se encuentran en esta condición.

Las tasas de analfabetismo de la población HLI más elevadas para los municipios con presencia indígena media y predominante son las de Tehuipango y Mixtla de Altamirano, donde casi 50 de cada 100 personas de 15 años y más, no saben leer ni escribir. Cabe señalar que casi todos los municipios con elevada presencia indígena en las regiones Totonaca y Las Montañas tienen altas tasas de analfabetismo.

Asistencia escolar. La asistencia escolar de acuerdo a los grupos de edades es diferenciada. Se estima que en 2015, 94.9% de la población HLI entre 6 y 14 años de edad asiste a la escuela; de los niños entre 3 y 5 años de edad, 64.8% asisten; en el grupo de 6 a 11 años de edad que deben asistir a la primaria, 97.8% de los HLI lo hace. En este sentido, se debe señalar que poco menos de 10 mil escuelas (40.0% del total estatal) imparten educación

⁴ La tasa de analfabetismo representa la relación de las personas de 15 años y más que no sabe leer o escribir un recado, respecto al total de la población del mismo grupo de edad.

primaria y que poco más de mil de ellas ofrecen el servicio de primaria indígena⁵.

El 90.2% de los niños HLI que tienen entre 12 y 14 años asiste a la escuela. Cabe mencionar que aunque este grupo representa 30.5% de la población que debe recibir educación básica (preescolar, primaria y secundaria), sólo 14.7% (3,300) de las escuelas de la entidad imparten el nivel secundaria y sólo 12 de ellas ofrecen el servicio de secundaria indígena. De hecho, se estima que en el Estado, 6 de cada 100 egresados de primaria no son absorbidos por el nivel educativo secundaria.

Existe una mayor escolarización de la población HLI en todos los niveles, en comparación con censos pasados. A pesar de ello, aún existen rezagos importantes con respecto a la población NHLI. Adicionalmente, las altas tasas de analfabetismo, mucho más acentuadas en la población en edades más avanzadas, son un remanente del rezago de generaciones pasadas.

Nivel de instrucción. Un comparativo del tipo y nivel de instrucción entre las personas HLI y las NHLI revela importantes diferencias en el nivel educativo de ambas poblaciones. De cada 100 hablantes de lengua indígena que cuentan con 15 años y más, 24.4% no tienen escolaridad, mientras que sólo 8 de cada 100 personas NHLI no cursaron grado alguno. Además, 61 de cada 100 HLI (casi 310 mil personas) cursaron como máximo, un grado de educación básica, proporción ligeramente superior al 54.3% de los NHLI que se encuentran en esta situación. Por nivel educativo, destaca que casi 248 mil personas HLI (43.4% de la población de 15 años y más) tienen como máximo la primaria completa. De este total, apenas 42.2% (casi 105 mil personas) concluyeron la primaria. Por su parte, 52 de cada 100 personas NHLI que cuentan con algún grado en el nivel primaria lo concluyeron.

Poco más de 79 mil personas HLI (14.8%) cursaron algún grado de nivel secundaria; cifra

⁵ Primaria indígena es el servicio educativo proporcionado a la población en edad escolar de 6 a 14 años en comunidades indígenas por maestros y promotores bilingües, quienes la imparten en la lengua materna y en español.

inferior al 21.8% observado en los NHLI. Al respecto, los HLI con rezago educativo⁶ representan el 72.0% de la población de 15 años y más, y en el caso de los NHLI, 42.4% se encuentra en esta situación. Cabe destacar que los municipios con presencia indígena media y predominante tienen altos porcentajes de población con rezago educativo.

Por otra parte, sólo 10.0% de los HLI cuentan con educación media superior, lo que comparado con los NHLI es inferior en casi 7 puntos porcentuales. Esto es, la diferencia en el nivel educativo de ambas poblaciones se acentúa más al observar los niveles más altos del sistema educativo del país, situación que en el caso de la educación superior representa una razón de casi 5 en 1 en términos porcentuales, es decir, por cada 100 personas NHLI, 15 cuentan con algún grado en el nivel educativo superior y sólo 3 de cada 100 en el caso de HLI.

Lo anterior se traduce en que el grado promedio de escolaridad en los HLI es de 5.1 años; es decir, en promedio, las personas de 15 años y más han estudiado hasta quinto grado de primaria, casi un año más que el promedio registrado en 2010. Cabe señalar que hace 5 años, los hombres y las mujeres tenían 5.0 y 4.1 años respectivamente y para 2015 la desigualdad prevalece, ya que los hombres acumulan 5.6 años y las mujeres 4.7. Por otra parte, el grado promedio de escolaridad de los NHLI es de 8.5 años, equivalentes al tercer grado de secundaria, tres más que los logrados por la población HLI.

Respecto al 3.8% (más de 19 mil personas) de la población HLI de 15 años y más que cuenta con alguna carrera⁷, se distingue que 46.1% se desarrolla en el campo de la educación, particularmente en las carreras de formación docente para educación básica, nivel primaria y en Didáctica, Pedagogía y Currículo. El segundo campo educativo más recurrente es de las Ciencias Sociales, Administración y Derecho y en tercer término las carreras relacionadas con la Ingeniería, Manufactura y Construcción.

⁶ La población con rezago educativo se refiere a la población de 15 años y más que no ha concluido su educación básica con respecto al total de población del mismo grupo de edad.

⁷ Se refiere a datos de 2010 y comprende a la población de 15 años y más que cuenta con alguna carrera en alguno de los siguientes niveles académicos: normal básica, estudios técnicos o comerciales con primaria, secundaria o preparatoria terminada, normal licenciatura, licenciatura profesional, maestría y doctorado.

En suma, la población HLI presenta altos niveles de analfabetismo, poco acceso y baja permanencia en el sistema educativo formal, elevado rezago educativo y escasa participación en los niveles medio superior y superior. Es por ello que en materia educativa se requiere ampliar la cobertura de los servicios educativos a este segmento de la población, fortaleciendo la educación bilingüe y la alfabetización, así como estimular el ingreso y permanencia en los niveles educativos medio superior y superior.

Características económicas de la población indígena

Las actividades económicas son fundamentales para obtener los recursos necesarios para lograr el bienestar individual y social. Factores como la participación y distribución de la población en la economía, la organización en el trabajo, la distribución salarial y las condiciones de precariedad laboral, determinan en gran medida el nivel económico y de bienestar de los individuos. Por tal motivo, en este apartado se abordan los temas mencionados, con el fin de proporcionar información que apoye la elaboración de políticas públicas.

Condición de actividad. En 2015, más de 572 mil personas HLI (80.8% del total de hablantes) están en edad de trabajar; porcentaje superior al estimado en los NHLI (77.0%). Más de 232 mil HLI que están en edad de trabajar son económicamente activos, lo que se traduce en una tasa de participación económica⁸ de 40.6% (inferior a la tasa de la población NHLI 50.3%). Al diferenciar las tasas de los HLI de acuerdo al sexo, se calcula que 14.7% de las mujeres trabajan o buscan vincularse a la actividad económica y 68.6% de los hombres están en esta situación.

Las tasas de participación económica por grupos de edad muestran que mientras en los NHLI se reduce más rápidamente la participación a medida que avanza la edad productiva, en los HLI el descenso es menos dinámico, es decir, las personas HLI participan en la actividad económica hasta edades más avanzadas que los no hablantes.

⁸ La tasa de participación económica se calcula como el cociente de la población económicamente activa entre la población de 15 años y más, multiplicado por 100.

El 94.8% de la Población Económicamente Activa (PEA)⁹ total HLI (más de 220 mil personas) se encuentra ocupada; el porcentaje es similar al registrado en la población NHLI. Por grupos de edad se advierte que tanto los hablantes de lengua indígena como los no hablantes tienen altas tasas de ocupación¹⁰, diferenciándose ligeramente para algunos grupos, como en el caso de las personas entre 12 y 14 años y de 20 a 24 años. Asimismo, se observa que el porcentaje de ocupación es mayor en los HLI de 65 años y más, que en los no hablantes del mismo grupo de edad.

Por otra parte, 55.2% (casi 301 mil personas) de la población HLI no es económicamente activa. De ellos, 63.6% manifiesta que no participa en la actividad económica debido a que se dedica a los quehaceres del hogar, 21.1% es estudiante, 3.5% tiene alguna limitación física o mental que le impide trabajar, 1.3% son pensionados o jubilados y 10.6% se encuentra en otra situación.

Sector de actividad. De acuerdo al sector de ocupación, se estima que 50 de cada 100 personas HLI trabajan en el sector primario (53.9% lo hacían en 2010), en tanto que la población NHLI se ocupa principalmente en el sector de los servicios. Dentro del sector primario los HLI se desempeñan casi en su totalidad en las actividades relacionadas con la agricultura (90 de cada 100 ocupados en este sector).

De manera similar a 2010 (15.5%), las personas HLI que se ocupan en el sector industrial suman 17.1%. Las actividades más recurrentes en este sector son las relacionadas con la edificación residencial (trabajos de albañilería de instalaciones hidrosanitarias y eléctricas y de trabajos exteriores), fabricación de muebles, colchones y persianas, así como en la industria alimentaria.

⁹ La Población Económicamente Activa (PEA) es aquella comprende a las personas de 15 años y más que tuvieron vínculo con la actividad económica (población ocupada) o que lo buscaron (población desocupada) en la semana de referencia de la Encuesta Intercensal 2015.

¹⁰ La tasa de ocupación se calcula como el cociente de las personas económicamente activas ocupadas entre la población de 12 años y más económicamente activa.

En cuanto a los HLI ocupados en el sector terciario, se observa que en comparación con 2010 (29.7%), existe un mayor porcentaje de personas laborando en ese sector. Para 2015, por cada 100 personas ocupadas, 32 lo hicieron en los servicios. Las actividades donde laboran principalmente son comercio al por menor de abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco, en hogares como empleados domésticos, en servicios de preparación de alimentos y bebidas, y en escuelas de educación básica, media y especial.

En el ámbito municipal se identifica un patrón similar al estatal, donde la mayor parte de la población ocupada que habla alguna lengua indígena labora en las actividades primarias. Lo anterior se observa en Mixtla de Altamirano, Soteapan, Zontecomatlán y Santiago Sochiapan, en donde la población HLI se ocupa predominantemente en las actividades agropecuarias.

Ocupación principal. Los trabajos realizados principalmente por los HLI están relacionados con las actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca, en particular, el cultivo de maíz y/o frijol, así como en actividades elementales de apoyo (principalmente al apoyo en actividades agrícolas), y en trabajos artesanales (en su mayoría albañilería, mampostería y afines). Esto es, una baja proporción de los trabajadores HLI realizan trabajos especializados. Cabe recordar que apenas 4 de cada 100 de los HLI cuentan con alguna carrera.

Posición en el trabajo. Respecto a la situación en el trabajo, hay diferencia entre los hablantes y no hablantes de lengua indígena. En el primer caso, 30.7% de las personas ocupadas son trabajadores por cuenta propia¹¹, 25.9% son empleados u obreros y 18.4% son jornaleros o peones, categorías que en conjunto agrupan a 75 de cada 100 trabajadores. Por su parte, las personas NHLI son principalmente empleados u obreros (58.2%) y trabajadores por cuenta propia (21.0%). De esta manera, casi 117 mil personas ocupadas HLI (53.3%)

¹¹ Se refiere las personas de 15 años y más que trabajan en su propio negocio, empresa, establecimiento o predio agrícola y que no contrata trabajadores a cambio de un pago, aunque si puede recibir ayuda de trabajadores sin pago, sean o no familiares.

son trabajadores asalariados¹², cifra que para los NHLI representa 72.0%.

Asimismo, la proporción de HLI que son trabajadores familiares sin pago (13.2%) es superior en 10 puntos porcentuales a la de los NHLI. Por último, se observa que sólo uno de cada 100 HLI que se encuentran ocupados trabaja en su propio negocio y contrata trabajadores a cambio de un pago, salario o jornal.

Prestaciones laborales. Las prestaciones laborales con las que cuenta la población HLI asalariada son significativamente menores en comparación con la población NHLI. Se calcula que sólo el 24.7% de la población HLI tiene al menos una prestación por su trabajo, mientras que 53.7% de la NHLI cuenta con ella. Existen amplias diferencias entre el porcentaje de ambas poblaciones que cuentan con prestaciones de Ley. Se observa por ejemplo, que el aguinaldo y los servicios médicos son las prestaciones con las que más cuentan los HLI, sin embargo, 78 de cada 100 asalariados HLI no reciben aguinaldo y 80 de cada 100 no tienen acceso a servicios médicos por parte de su trabajo. En ambas prestaciones se observa la mayor brecha, ya que para la población NHLI, 1 de cada dos cuentan con estas prestaciones.

Ingresos por trabajo. La distribución del ingreso para ambas poblaciones es completamente distinta. Los HLI se caracterizan porque en su mayoría perciben ingresos inferiores a los 2 salarios mínimos mensuales. El 13.5% de la población ocupada HLI no percibe ingresos por su trabajo, y 57 de cada 100 ocupados perciben como máximo 2 salarios mínimos. En el otro extremo, sólo 2 de cada 100 ocupados perciben más de 5 salarios mínimos al mes. Por otra parte, se aprecia que un mayor porcentaje de personas NHLI percibe más de 1 hasta 2 salarios mínimos (32.7%) y que el 34.3% perciben más de 2 y hasta 5 salarios mínimos.

En el ámbito municipal se observa un comportamiento similar al del Estado. Las personas HLI tienen en su mayoría bajos ingresos. Entre los municipios predominantemente indígenas y con presencia media, entre 60 y 90% de las personas ocupadas perciben como

¹² Personas de 15 y más años de edad que trabajan para un patrón o empleador del sector público o privado; y que reciben un pago, sueldo, salario o jornal. Comprende a los empleados, obreros, jornaleros, peones y los ayudantes con pago.

máximo dos salarios mínimos mensuales (incluye a quienes no perciben ingresos por su trabajo). Como ejemplo, sobresalen los municipios de Tlachichilco y Tatahuicapan, donde 4 de cada 10 personas HLI que se encuentran ocupadas no perciben ingresos por su trabajo.

Respecto a la diferencia en la distribución del ingreso, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)¹³ estima que en 2010 la población hablante de lengua indígena en el país cuyo ingreso es inferior a la línea de bienestar mínimo¹⁴ suma 52.0%. En cambio, 17.3% de la población NHLI se encuentra por debajo de ésta.

Conclusiones

Los criterios para identificar quién es indígena y quién no, convergen en tres características: la autoadscripción a un pueblo indígena, la condición de habla de alguna lengua indígena y la ubicación geográfica. En este sentido, la(s) característica(s) seleccionada(s) para su medición condiciona(n) cualquier estimación realizada al respecto. En este trabajo se analizan las características educativas y económicas de las personas HLI y se realiza un comparativo de su situación con las no hablantes. Los resultados más relevantes son:

- A pesar de que los HLI redujeron su rezago educativo entre 2010 y 2015, aún existe un importante diferencial entre hablantes y no hablantes de lengua indígena. Los HLI tienen mayores niveles de analfabetismo, poco acceso y baja permanencia en el sistema educativo, también exhiben un elevado rezago educativo y poca participación en los niveles medio superior y superior.
- La población HLI tiene una menor participación en la actividad económica, con una presencia predominantemente masculina y una vida productiva más longeva que la población NHLI. Su estructura económica es preponderantemente agrícola, por lo que, debido a las características inherentes de este sector, un elevado número de personas no cuenta con prestaciones laborales o seguridad social, y los ingresos por su trabajo son

¹³ CONEVAL (2011). *Pobreza 2010. Resultados a Nivel Nacional y por Entidad 2010*.

¹⁴ La línea de bienestar mínimo permite identificar a la población que aun al hacer uso de todo su ingreso en la compra de alimentos, no podría adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada.

bajos.

- La interrelación de bajos niveles educativos y la formación orientada al campo de la educación y las ciencias sociales condiciona el acceso de los HLI a trabajos más especializados, que se traducen en bajos ingresos y bajos niveles de bienestar.

Es necesario desarrollar políticas públicas para mejorar la oferta educativa tanto en cobertura como en campos de formación para los HLI, así como fomentar su incorporación a las actividades industriales y de servicios que se traduzcan en mayores niveles de ingreso.

Tabla 1. Resumen de características educativas de la población HLI y NHLI, 2010 y 2015.

Concepto	Año	
	2010	2015
Grado de escolaridad (años)		
Indígenas	4.6	5.1
No indígenas	8.0	8.5
Tasa de Analfabetismo (Porcentaje)		
Indígenas	31.7	27.0
No indígenas	9.3	7.6
Población por grupos de edad		
Indígenas		
De 3 a 5	28,589	25,764
De 6 a 11	75,283	68,765
De 12 a 14	39,268	41,465
De 15 a 17	39,491	37,265
De 18 a 29	117,388	123,118
De 30 y más	352,427	411,971
No indígenas		
De 3 a 5	378,769	396,283
De 6 a 11	810,318	788,590
De 12 a 14	404,010	418,634
De 15 a 17	425,811	397,945
De 18 a 29	1,363,394	1,447,499
De 30 y más	3,177,807	3,535,856
Asistencia escolar por grupo de edad		
Indígenas		
De 3 a 5	12,125	16,691
De 6 a 11	70,645	67,234
De 12 a 14	33,894	37,385
De 15 a 17	22,382	24,069
De 18 a 29	12,215	12,638
De 30 y más	3,891	3,411
No indígenas		
De 3 a 5	184,361	234,355
De 6 a 11	773,832	769,050
De 12 a 14	364,352	388,801
De 15 a 17	297,199	298,287
De 18 a 29	283,099	307,265
De 30 y más	42,464	41,144
Población con rezago educativo (porcentaje)		
Indígenas	77.5	72.0
No indígenas	48.3	42.4

Fuente: Estimaciones propias apartir de los microdatos de la Encuesta Intercensal 2015 y del Censo de Población y Vivienda 2010 elaborados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Tabla 2. Resumen de características económicas de la población HLI y NHLI, 2010 y 2015.

Concepto	Año	
	2010	2015
Población Económicamente Activa (PEA)		
Indígenas	238,765	236,613
No indígenas	2,627,943	2,705,768
Sector de actividad económica (porcentaje)		
Primario		
Indígenas	53.9	49.9
No indígenas	21.2	19.2
Secundario		
Indígenas	15.5	17.1
No indígenas	20.4	20.5
Terciario		
Indígenas	29.7	32.1
No indígenas	57.2	59.0
Población asalariada sin prestaciones laborales (porcentaje)		
Indígenas	76.6	75.3
No indígenas	47.8	46.3
Ingresos mensuales en salarios mínimos (porcentaje)		
Indígenas		
No recibe	27.2	13.5
Hasta 1 salario mínimo	24.4	25.8
Más de 1 hasta 2	24.7	31.0
Más de 2 hasta 3	8.4	8.6
Más de 3 hasta 5	6.1	6.4
Más de 5	2.9	2.3
No especificado	6.3	12.4
No Indígenas		
No recibe	8.2	3.4
Hasta 1 salario mínimo	11.7	11.4
Más de 1 hasta 2	28.1	32.7
Más de 2 hasta 3	17.4	18.8
Más de 3 hasta 5	16.1	15.5
Más de 5	11.8	9.0
No especificado	6.7	8.9

Fuente: Estimaciones propias con base en los microdatos de la Encuesta Intercensal 2015 y del Censo de Población y Vivienda 2010 elaborados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Bibliografía

- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2003). *Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes*. Col. Cuadernos de legislación indígena. México. Disponible en www.cdi.gob.mx/transparencia/convenio169_oit.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2011). *Pobreza 2010. Resultados a nivel nacional y por entidad 2010*. México. Disponible en <http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/index.es.do>
- Constitución Política del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave*. H. Congreso del Estado de Veracruz (última reforma: 09/03/2012). Xalapa. Disponible en <http://www.legisver.gob.mx/?p=ley>
- Del Popolo, Fabiana, *et al.* (2007). *Sistema de indicadores sociodemográficos de poblaciones y pueblos indígenas de América Latina – SISPPI, guía del usuario*. CELADE/CEPAL-Fondo Indígena. Disponible en http://celade.cepal.org/redatam/PRYESP/SISPPI/SISPPI_notastecnicas.pdf
- Deruyttere, Anne (1997). *Indigenous Peoples and Sustainable Development: The Role of the Inter-American Development Bank*. Washington. Inter-American Development Bank. Disponible en <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2010/07172en.pdf>
- Fernández, H. P. *et, al.* (2006). *Informe sobre desarrollo humano de los pueblos indígenas de México 2006 (Versión electrónica base 2000)*. México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Informe_sobre_Desarrollo_Humano_de_los_Pueblos_Inigenas_de_Mexico.pdf
- García, L. J., Vega, M. D., Martínez, H. M. (2004). *Clasificación de localidades de México según grado de presencia indígena, 2000*. México. Consejo Nacional de Población. Disponible en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/presenciaindi/00.pdf>
- Gobierno del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave. (2011). *Plan Veracruzano de Desarrollo 2011/2016*. Xalapa. Disponible en

http://www.veracruz.gob.mx/oficinadelgovernador/files/2011/09/pvd_2011_2016.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2011). *Anuario Estadístico de Veracruz de Ignacio de la Llave 2015*. Xalapa.

(2007). *Clasificación de Lenguas Indígenas*. Aguascalientes. Disponible en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/aspectosmetodologicos/clasificadoresycatalogos/default.aspx?&_s=est&_c=11649

México. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* (Última reforma: 29/01/2016). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión-Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis. Disponible en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_29ene16.pdf

Reyes Sánchez, Carlos y González Ulín, Verónica (2015). “Estimación del perfil económico y educativo de los hablantes de lengua indígena en Veracruz”. En <http://revistas.uv.mx/index.php/IS/article/view/2317/4120>

Robles, V. H., et al. (s.f.). *Estimaciones de la población indígena en México: conceptos y formas de cálculo*. Disponible en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at12/PRE1178927995.pdf>

Villasana, B. S., Reyes, G. L. (2006). *Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México*. México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en http://www.cdi.gob.mx/adultos_mayores/diagnostico_adultos_mayores_indigenas.pdf